



FACULTAD DE COMUNICACIÓN

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

**Del periodismo a la literatura a través del análisis literario de
Relato de un Náufrago y Noticia de un Secuestro de Gabriel
García Márquez.**

Trabajo realizado por Valeria Arencibia Santana y
dirigido por Eduardo Bericat Alastuey

Junio 2020

ÍNDICE

Resumen

Palabras clave

1. Presentación y justificación.....	5
1.1 Introducción.....	6
1.2 Justificación del tema.....	7
2. Objetivos.....	8
3. Metodología.....	9
4. Relato de un Naufragio	10
4.1 Antes del naufragio.....	10
4.2 Entre la novela y la crónica.....	10
4.3 Análisis literario.....	12
4.3.1 Personajes.....	12
4.3.2 Narrador.....	13
4.3.3 Espacio.....	14
4.3.4 Tiempo.....	15
4.3.5 Lenguaje y figuras literarias.....	16
4.3.6 Estructura.....	20
4.4 Después del naufragio hubo consecuencias.....	21
4.5 La balsa de Géricault y el caso Deyfrus de Émile Zola.....	22
5. Noticia de un Secuestro.....	24
5.1 Colombia y la guerra contra el narcotráfico.....	24
5.2 Una novela que nació para ser reportaje.....	24
5.3 Análisis literario.....	25
5.3.1 Maruja Pachón y Alberto Villamizar.....	25
5.3.2 La dualidad de la estructura entre el <i>bien</i> y el <i>mal</i>	26
5.3.3 La importancia de los medios de comunicación.....	27
5.3.4 El lenguaje a través de las cartas de Pablo Escobar.....	28
6. Conclusiones.....	30
7. Opinión: <i>La cultura y lo qué somos</i>	32
8. Bibliografía.....	34
9. Anexo.....	36

Resumen

Gabriel García Márquez no se podía imaginar que su escritura revolucionaría la literatura. Con su denominado *realismo mágico* y su forma de escribir que denotaba preocupación por el tiempo en el que vivía se ha consagrado como uno de los mejores escritores del siglo XX. Tal fue el éxito que se alzó con el Premio Nobel de Literatura en 1982 por su obra cumbre *Cien años de Soledad*.

El periodismo siempre fue su pasión, y aunque acabó escribiendo novelas nunca se alejó de ese deseo irrefrenable por contar historias. Cómo iremos comprobando a través de este análisis, periodismo y literatura encuentran su lugar de unión en novelas y noticias periodísticas.

Por eso mismo, hemos escogido a Gabriel García Márquez y en concreto el análisis de dos de sus obras que destacan por su calidad periodística, aparte de la innegable exquisitez lingüística y artística. Estas son *Relato de un Náufrago* y *Noticia de un Secuestro*. Mediante su exhaustiva lectura y análisis observaremos como periodismo y literatura se fusionan para crear novelas tan excelentes como las nombradas.

En definitiva, un análisis literario en el que prima la sensibilidad por la palabra y lo que García Márquez nos hace sentir con su visión del mundo, que al fin y al cabo no se alejaba tanto de las novelas que escribía.

Palabras clave

- ***Nafragio***

Pérdida o ruina de la embarcación en el mar o en río o lagonavegables.

- ***Secuestro***

Retener indebidamente a una persona para exigir dinero por su rescate, o para otros fines.

- ***Gabriel García Márquez***

Escritor y periodista colombiano, para muchos, el mejor escritor de Latinoamérica y padre del denominado realismo mágico.

- ***Novela***

Obra literaria narrativa de cierta extensión. Puede ser basada en la ficción o en la propia realidad.

- ***Cultura***

Cultura se refiere al conjunto de bienes materiales y espirituales de un grupo social transmitido de generación en generación a fin de orientar las prácticas individuales y colectivas. Incluye lengua, procesos, modos de vida, costumbres, tradiciones, hábitos, valores, patrones, herramientas y conocimiento.

1. Presentación y justificación

1.1 Introducción

Gabriel García Márquez es uno de los mayores exponentes mundiales de la literatura latinoamericana. Nació en el año 1928 en Aracataca, Colombia. Desde temprana edad tuvo claro que su vocación era escribir. Sus padres, contrarios a esta pasión, quisieron que fuese abogado, pero él dejó la carrera poco después para comenzar en el mundo del periodismo. Así fue como en el año 1948 empezó a colaborar con *El Universal*, un periódico asociado al movimiento revolucionario de Colombia. En 1950 decidió dedicarse plenamente al periodismo, con su columna *La Jirafa* en el diario *El Herald*. Curiosamente usaba el pseudónimo Septimus, personaje de la Señora Dallowey de Virginia Woolf (Pont, 2019). Podemos vislumbrar que García Márquez era un apasionado de la literatura, a la vez que sabía que su vocación por excelencia era el periodismo. Es aquí donde posteriormente encontraremos nuestro principal objeto de investigación. Sobre todo, en el mundo creativo del autor, que a partir de 1954 entró a formar parte de *El Espectador*, dónde pudo trabajar como reportero y crítico de cine, ahí comenzó a fusionar la ficción con la realidad que tanto le define.

En los años siguientes, Márquez se centró en su carrera literaria. Saltó definitivamente a la fama en el año 1962 con la obra *Cien años de soledad*, en ella reluce su conocido realismo mágico, lo irreal o extraño tiene la necesidad de mostrarse como algo común.

Es importante recalcar que, a pesar de su etapa dedicada a la literatura, nunca dejó de ser periodista. De hecho, en 1980 volvió a retomar la profesión y dos años después recibió el Premio Nobel por la novela ya nombrada *Cien años de soledad*. Su éxito como novelista era innegable, y aunque como periodista nunca llegó a tener tal alcance, en 1994 creó la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano. Es curioso cómo decidió apostar por el periodismo, siendo ya uno de los máximos exponentes de la literatura hispanoamericana en el mundo. Gabo, cómo se le conocía coloquialmente entendió que el periodismo era un arma de educación para los jóvenes y una herramienta fundamental para que la sociedad avanzara sin cadenas. En la información estaba la libertad. (Pont, 2019)

Dos claros ejemplos de esta simbiosis entre periodismo y literatura de la que hablamos, denotan significativamente en dos de sus obras. *Relato de un Náufrago* (1970) y *Noticia de un Secuestro* (1996). Es por ello que nuestro principal objeto de trabajo será el exhaustivo análisis literario

de estas dos novelas. Mediante ellas, encontraremos características que demuestren el estilo híbrido que caracterizaba a nuestro autor.

La fusión del periodismo y la literatura no es nueva, es por decirlo así un secreto a voces en el que cada experto tiene su opinión. Encontramos multitud de estudios, y todos ellos sacan en claro diferentes conclusiones. Según Peña (2020) para diferenciar la literatura y el periodismo hay que tener en cuenta el concepto de ficción, pero la teoría acaba fracasando porque los seres humanos siempre creen que la realidad está mediada por una fantasía. Por lo que toda escritura es el algún sentido, ficción.

Es importante saber también que pasear por la línea del tiempo es un lujo que los escritores se pueden permitir, y con esto la ficción de la que hablábamos cobra sentido. Viajar a lugares y tiempos pasados, e incluso sentirse partícipes de lo que allí sucedió debería estar considerado un súper poder al alcance de muy pocos. Escribir da esa libertad, aparte de otras muchas. Escribir te hace valiente en todos los sentidos, te hace volar sin alas y recorrer el mundo con la visión de un turista. Quizás el periodismo nos acerque un poco más a ese ideal de libertad del que hablamos. El periodismo y la literatura pueden parecer antagónicos. Uno busca entretener o enseñar, el otro informar o intentarlo. Pero en sólo unas líneas hemos vislumbrado algo que tienen en común. Esa necesidad del ser humano por saber y conocer lo que le rodea se lo brinda la lectura. La lectura de un periódico o de una novela ¿qué más da? Se necesitan entre sí, aprenden una de la otra.

Si hay alguien que entendía esa fusión tan bien, como ya hemos dicho es Gabriel García Márquez. El autor colombiano paseó siempre entre las dos disciplinas con una soltura envidiable, y es quizás el mayor exponente de la simbiosis entre periodismo y literatura. Pero no sólo él, la historia de la literatura está llena de personajes que han revolucionado la forma de escribir, que han demostrado que la literatura y el periodismo pueden ir de la mano para crear una sintonía perfecta. Podríamos comenzar con Daniel Defoe en 1772 cuando escribió el *Diario del año de la Peste* o si hablamos en el panorama español no podríamos olvidar a Larra y su ya famoso '*Vuelva usted mañana*'. Tampoco podríamos omitir *A sangre fría* de Truman Capote, que es sin duda uno de los mayores exponentes de la literatura contemporánea de esta simbiosis. El autor lo denomina 'Non Fiction Novel' y con este nuevo género literario emplea las técnicas literarias en el reportaje periodístico. ¿Entonces, dónde están los límites entre literatura y periodismo?

No los encontramos, por lo menos en las obras mencionadas. Pero es que podríamos seguir indagando y encontrando muchísimos autores que han mezclado en sus obras el realismo propio del periodismo y la ficción que permite escribir novelas.

Para la realización de este TFG, hemos creído oportuno centrarnos únicamente en Gabriel García Márquez y en dos de sus obras ya mencionadas: *Relato de un Náufrago* y *Noticia de un Secuestro*. A pesar de encontrar muchos otros autores con características similares, Márquez se enfocó durante toda su vida al periodismo. Posiblemente sin saberlo, fue uno de los pioneros en la fusión de la que hablamos. Por ello, será nuestro principal objeto de estudio y de análisis.

1.2 Justificación del tema

La elección del tema ha sido una decisión meditada. Antes de comenzar con la realización de este TFG tenía claro que debía ser enfocado a la literatura. Es una pasión inabarcable que siento hacia la sensibilidad por la palabra. El periodismo como tal, aún sin quererlo tiene que preocuparse por su cuidado, no todo vale. Informar no es suficiente si no se hace de la forma adecuada. Creo que la literatura ayuda al periodista a no caer en la escritura pobre y poco profunda. Al principio no sabía muy bien cómo enfocar esta pasión por ambas modalidades. ¿Cómo unir periodismo y literatura? Me planteé en primer lugar un análisis de la relación de la generación del 27 y el periodismo. Lo descarté porque creí que el verdadero afán de la generación del 27 no encontró su lugar en los periódicos. No sabía cómo fusionarlo y tampoco existían grandes investigaciones sobre ello.

Finalmente me decidí por el análisis de dos novelas de Gabriel García Márquez. *Noticia de un Secuestro* y *Relato de un Náufrago*. Ni el autor ni las obras, fueron evidentemente decididas al azar, creo que el autor colombiano es ideal para entender esta simbiosis entre periodismo y literatura de la que queremos hablar. Durante toda su carrera dejó patente su pasión por el periodismo, a la vez que escribía grandes novelas exitosas. De hecho, en muchas de ellas plasmó técnicas periodísticas que servirán para nuestro posterior análisis. La elección de las novelas ya mencionadas ha tenido también un estudio previo. Pues como he dicho, podría haber elegido muchas otras como *Crónica de una muerte anunciada* y *el Coronel no tiene quién le escriba*, entre otras. Pero creí oportuno escoger estas dos por los elevados rasgos periodísticos que presentan.

Relato de un Náufrago, es el claro ejemplo de un texto híbrido entre periodismo y literatura. Comenzó a escribirse por entregas en el periódico El Espectador en el año 1955. Además, está basado en una historia real que ocurrió en ese mismo año. En el año 1970 se publicó como libro, en el que el protagonista de los hechos, Luis Alejandro Velasco es cronista de sus propios hechos y Márquez se encarga de ser el periodista-escritor que los reconstruye. Como vemos, un libro escrito en forma de crónica con claros rasgos literarios es fundamental para nuestro análisis. Según Bernal (1997) "Crónica es una información de hechos noticiosos, ocurridos en un período de tiempo, por un cronista que los ha vivido como testigo, investigador e incluso, como protagonista y que, al mismo tiempo que los narra, los analiza e interpreta, mediante una explicación personal"

Por otro lado, *Noticia de un Secuestro* (1996) es un texto a medio camino entre el cuento popular y el reportaje (Cano, 2004). Está basado en la historia real de un secuestro de personajes relevantes de Colombia durante la época del narcoterrorismo con Pablo Escobar. En él, también encontraremos claros rasgos periodísticos propios de un reportaje a la vez que la preocupación extrema por el lenguaje propia de una novela de ficción.

2. Objetivos

Objetivo general

El objetivo general de este trabajo de fin de grado, será el análisis en profundidad de las obras *Noticia de un Secuestro* y *Relato de un Náufrago* para corroborar la relación existente entre periodismo y literatura.

Objetivos específicos

- Examinar la forma en la que el autor escribió las novelas y con ello demostrar la fusión entre ambas modalidades.
- Observar como la doble condición del autor influyó en su obra, ejemplificado en estas dos publicaciones.
- Descomponer y analizar los elementos propios de las novelas seleccionadas.
- Concluir qué rasgos comparten la literatura y el periodismo y por qué y en cuáles de ellos se diferencian.

- Comparar las dos obras escogidas tras su análisis para reflexionar sobre las distintas formas de fusionar periodismo y literatura.

3. Metodología

Comenzar a aventurarse en un trabajo de fin de grado de estas características supone tener que conocer bien el material a analizar. Por ello, mi primer paso al decidir cuáles serían las obras en las que iba a centrar mi trabajo fue leérmelos de una manera exhaustiva. Comencé con la lectura de *Relato de un Náufrago* (1970), anotando cualquier cosa que pudiese servirme para mi posterior análisis. Los mismos pasos a seguir con *Noticia de un secuestro* (1996). Creía que, si examinaba de una manera profunda ambas obras, sería mucho más fácil enfrentarme a la amplia información que podía darme internet.

Así fue como comencé a leerme artículos periodísticos y científicos, páginas webs relacionadas con el tema e incluso tesis doctorales con la misma finalidad. Como dije, haberme leído los libros supuso un avance inmediato, ya que podía comparar mis anotaciones con los estudios ya realizados para sacar unas conclusiones mucho más esclarecidas. Es importante destacar el uso de Google Académico, ya que me ha facilitado las búsquedas en internet para llegar más fácilmente a la información especializada.

Tras ese primer contacto con las obras y lo que podían ofrecerme otros estudios decidí embarcarme en la escritura. Al ser un análisis creo que es fundamental nutrirme de la información recopilada, pero sobre todo creo que es importante que yo misma exponga mis conocimientos adquiridos durante la carrera y sea capaz de formular mis propias opiniones.

A continuación, me dispuse a vertebrar mi trabajo, darle una forma adecuada en la que sentirme cómoda mientras avanzaba con la búsqueda de información, en la que también recurrí a manuales especializados que me guiaron con el tema. Tras haber filtrado bastante documentación y tener claro el enfoque que quería darle seguí con la redacción. Mi tutor Eduardo Bericat Alastuey me ofreció total libertad, confiando plenamente en mis conocimientos adquiridos y mi propia autocrítica para la realización de dicho trabajo.

4. Relato de un Naufrago

4.1. Antes del naufragio

Gabriel García Márquez ejercía de reportero en el periódico El Espectador durante la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla. Como ya hemos reiterado en varias ocasiones, la pasión de Márquez por el periodismo era tan grande que lo dejó todo para cumplir su sueño. Es importante destacar que un momento político como aquel, la libertad para hablar de ciertos temas estaba coartada. Los periodistas escribían sin contenido político, ya que era la única forma de huir de la censura. Reinaba el entretenimiento y la cotidianidad, en unos textos vacíos de intención social que era precisamente lo que necesitaba la población. Quizás, en ese momento de privación de libertades es cuando el periodismo y la literatura pueden unirse por un bien común. Camuflar los hechos verídicos y molestos para el gobierno en una historia pintoresca y poco creíble puede ser la única forma de hablar en voz alta sin ser silenciado

Antes del naufragio ya había periodismo en la época. Y eso es algo fundamental para entender las posteriores consecuencias de la publicación de Relato de un Naufrago en el periódico El Espectador.

4.2. Entre la novela y la crónica

Relato de un Naufrago se presenta como un texto híbrido entre la novela y la crónica, con algún indicio de reportaje. De hecho, no nació como una novela sino como una historia contada para el periódico El Espectador. El relato está basado en la auténtica historia del naufragio del carguero de la marina de la guerra colombiana A.R.C Caldas. García, G. (2016). Luis Alejandro Velasco, único superviviente del desastre volvió a Cartagena como un héroe y desde ese momento todos quisieron saber su dantesca historia. Cuando se recorrió el país para ello, se lo había contado a las autoridades militares y no había ningún lugar en Colombia que no conociese su historia. Después, fue olvidado, ignorado y criticado. De héroe a perdedor.

En principio, el periódico se negó a publicar su historia. Creían que ya estaba suficiente masticada por otros medios y que no iba a suscitar el interés necesario para que fuese todo un éxito. Se equivocaron, el lector necesitaba más de esta inverosímil historia. Como dijo el propio Márquez en una entrevista: *La historia completa —que se publicó*

por entregas en El Espectador— se había planeado hacerla en cinco o seis episodios, pero hacia el tercero se había armado tal alboroto de lectores, había subido tanto la circulación del periódico, que el director me dijo: “no sé cómo lo haces, pero a esto le sacas por lo menos 20 episodios”. Lo que hice entonces fue enriquecer más cada detalle. (García Márquez habla con Rita Guibert)

El propio autor confiesa, en la entrevista a Rita Guibert que no hay ni un sólo detalle inventado. A través de las entrevistas a Luis Alejandro Velasco construyó un relato que podría ser perfectamente inventado. Los detalles minuciosos se resbalaban por la memoria del superviviente convirtiéndose en una creación literaria que se acercaba a la fantasía, pero que no era más que la triste historia de un muchacho colombiano que luchó contra el mar para poder contar sus memorias.

Es aquí donde volvemos a navegar por las similitudes entre periodismo y literatura. La creación de obras literarias parece estar siempre supeditada a lo fantástico, a la invención y Gabriel García Márquez dijo en más de una ocasión que la mejor historia que podía ser contada era la realidad. Sin distorsión, pues también pasaban en ella sucesos que podrían haber salido de la persona más creativa del planeta y, sin embargo, lo teníamos ante nuestros ojos. La historia del naufrago sucedió tal cual, y aunque muchos capítulos de este libro pueden parecer realmente mágicos, la conclusión es que lo parecen porque lo eran. La vida tiene la magia escondida en la cotidianidad de nuestros actos, y sólo un escritor como Márquez podía ver la belleza en la desgracia, la palabra bien escrita en el dolor y la exactitud de los hechos en la rasgada memoria de un superviviente.

Para completar esta idea citaremos a R. Ohmann que dice lo siguiente: "la literatura es juego. Las oraciones carecen de su fuerza habitual. No implican directamente al lector en una secuencia de peticiones, aserciones, preguntas, etc., como hace un discurso no literario. El lector es un observador, y no un participante en complicadas responsabilidades convencionales" (Ohmann, 1987:34).

4.3. Análisis literario (personajes, narrador, espacio, tiempo, lenguaje, estructura)

4.3.1 Personajes

El personaje principal de *Relato de un Náufrago* es Luis Alejandro Velasco. Toda la historia gira en torno a su propia vivencia, y es él mismo quién cuenta los hechos, aspecto en el que ahondaremos más adelante. Es cierto que en el primer y último capítulo aparecen personajes circunstanciales, como sus compañeros de la marina o finalmente quiénes le salvan. En principio no vamos a tenerlos en cuenta, pues no cobran la suficiente importancia durante el relato.

En la mente de Luis Alejandro Velasco viven recuerdos y deseos futuros mientras se encuentra en el mar. Recuerda a su familia, a su novia que dejó antes de zarpar e incluso fantasea con el reencuentro. Absolutamente todo habita en su mente y los límites entre realidad y ficción parecen difuminarse a causa de su caos y estado anímico en una situación extrema.

Lo primero a tener en cuenta para entender que periodismo y literatura conviven en perfecta armonía en *Relato de un Náufrago* es que Luis Alejandro Velasco es un personaje real. Cuenta un suceso que vivió él mismo con todo lujo de detalles. Y quizás aquí es donde entra en juego la ficción. A priori, podría parecer imposible que un náufrago se acuerde con todo lujo de detalles de una vivencia tan dantesca como aquella. El hecho de que el protagonista cuente su historia de manera tan clara y cuidada nos recuerda a una novela de ficción. Aquí se nutre la realidad de la fantasía para escribir una historia jamás contada.

En cuanto a su evolución como personaje, no es otra que la de una persona que lucha por sobrevivir. Él mismo relata de forma detallada cómo aprendió a resignarse durante los días a la deriva. Por lo tanto, lejos de ser un personaje complejo creado en la mente de un novelista, es una persona real contando su experiencia.

También es importante la situación límite que vive el personaje y todo lo que eso le hace sentir. Para empezar, las visitas imaginarias de Jaime Manjarrés que de algún modo le salvan de la locura al creer que está acompañado. Sus alucinaciones, aunque parezca contradictorio son las que le hacen huir de la soledad. La relación que Luis Alejandro Velasco crea por ejemplo, con los tiburones que siempre merodean alrededor

de la balsa puntualmente a las cinco de la tarde consigue que el náufrago tenga una rutina. Al igual que con las gaviotas, por las que siente una especial admiración y de algún modo ve en su vuelo el camino a su salvación Al igual que el pez brillante que se cruza en su ruta para alentar a que no caiga en la oscuridad. Hay que tener en cuenta que todo lo que le rodea es para él un estímulo. Estímulos que en una situación normal posiblemente no le supondría nada.

4.3.2 Narrador

Mi primera sorpresa fue que aquel muchacho de veinte años, macizo, con más cara de trompetista que de héroe de la patria, tenía un instinto excepcional del arte de narrar, una capacidad de síntesis y una memoria asombrosas, y bastante dignidad silvestre como para sonreírse de su propio heroísmo. En veinte sesiones de seis horas diarias, durante las cuales yo tomaba notas y soltaba preguntas tramposas para detectar sus contradicciones, logramos reconstruir el relato completo y verídico de sus diez días en el mar. Era tan minucioso y apasionante, que mi único problema literario sería conseguir que el lector lo creyera. No fue sólo por eso, sino también porque nos pareció justo, que acordamos escribirlo en primera persona y firmado por él. Esta es, en realidad, la primera vez que mi nombre aparece vinculado a este texto (García Márquez, 1984)

El propio Gabriel García Márquez asume que la historia está contada en primera persona por Luis Alejandro Velasco, es decir, nos encontramos ante un narrador-protagonista o narrador homodiegético. De hecho, en el prólogo de la edición de 1970 afirma que la novela aparece narrada en primera persona por dos motivos: para ayudar a la credibilidad del texto, y porque tanto como a él como al protagonista les pareció una decisión justa. Existe una tercera razón, que en principio no se evidencia pero el tiempo ha revelado. El periodista de 1955 no era el mismo escritor reconocido cuando se publicó el libro, esto quiere decir que en un principio el náufrago era el que suscitaba el interés, y Gabriel García Márquez era tan sólo el encargado de transmitir su historia. El tiempo pasó, y en 1970 era más preciada la firma de Márquez que la supervivencia de Luis Alejandro Velasco. (Rivas Hernández, A. 2011). Al final del prólogo afirma lo siguiente, que nos pueda hacer entender mejor el valor sociológico del autor:

Yo no había vuelto a leer este relato desde hace quince años. Me parece bastante digno para ser publicado, pero no acabo de comprender la utilidad de su publicación. Si ahora se imprime en forma de libro es porque dije sí sin pensarlo muy bien, y no soy hombre con dos palabras. Me deprime la idea de que a los editores no les interese tanto el mérito del texto como el nombre con que está firmado, que muy a mi pesar es el mismo de un escritor de moda. Por fortuna, hay libros que no son de quien los escribe sino de quien los sufre, y éste es uno de ellos.

Para concluir el análisis sobre el narrador-protagonista podríamos destacar la importancia de su historia contada por él mismo a la verosimilitud de la narración. El relato es una especie de gran monólogo, lo cual lo hace mucho más creíble porque transporta con más eficacia al lector al espacio de la narración. Esto es importante por varios motivos; en primer lugar, porque el realismo de la historia la convierte en un relato periodístico, y en segundo lugar porque esa veracidad teñida de fantasía lo convierte en una novela.

4.3.3 Espacio

En el ámbito periodístico el espacio donde se desarrollan los hechos es un factor clave para contar la historia. No entenderíamos una noticia sin ubicarla en un espacio concreto. En el caso de Relato de un Náufrago el espacio es tan amplio como lo es el Océano Pacífico. Durante la lectura parece dar algún indicio de su ubicación exacta, pero no son más que meras conjeturas del náufrago que intenta encontrarse dentro de la inmensidad del mar.

Durante su aventura Luis Alejandro Velasco se encuentra dentro de la balsa, me atrevería a decir que esa balsa actúa como otro personaje. Se tienen el uno al otro para no caer a la deriva. Justo en este detalle podemos intuir la importancia de este elemento durante toda la narración. Absolutamente todas las horas de los diez días que pasó a la

deriva los vivió dentro de ese pequeño habitáculo. Con miedo a caer el mar y ser devorado por los tiburones, sabiendo que su única esperanza era no alejarse de ella.

Nos encontramos por lo tanto ante un espacio real dentro de la naturaleza. La grandeza del océano es imaginable por todos, y eso contribuye también a que imaginemos la terrible soledad a la que se enfrentaba. El espacio como mencioné anteriormente es fundamental en cualquier noticia periodística, pero también en una creación literaria. Vuelven a difuminarse las fronteras entre las dos disciplinas con la conclusión absoluta de que el espacio no puede olvidarse en ninguna de ellas. *Relato de un Náufrago* no se entendería sin el mar y sin la balsa, aporta a la historia crueldad y soledad y hace aún más verosímil el relato del náufrago. Ese náufrago que durante tantas noches sólo tuvo la compañía de la luna y el suave oleaje.

4.3.4 Tiempo

El título ampliado de la obra es el siguiente: *Relato de un náufrago que estuvo diez días a la deriva en una balsa sin comer ni beber, que fue proclamado héroe de la patria, besado por las reinas de la belleza y hecho rico por la publicidad, y luego aborrecido por el gobierno y olvidado por siempre.*

El hecho de que se recalque el título en el análisis del tiempo de la novela no es casualidad. El propio título se encarga de recordarnos los días exactos que Luis Alejandro Velasco pasó a la deriva. Diez días justos, ni más ni menos. La tragedia comienza el 28 de febrero de 1955 a las 12 de la mañana. Sabemos este dato con tanta exactitud porque el protagonista lleva en su muñeca un reloj del que no se desprende durante toda su aventura. El paso del tiempo es un símbolo de desgaste, pero para un náufrago puede ser una tortura. Los minutos que lleva sin beber agua o sin comer, o simplemente ver cómo pasan los días sin soluciones puede suponer una necesidad de desprenderse de él, aunque de eso, como ya sabemos todos no hay forma. El tiempo es inevitable para bien o para mal.

Esto se ve muy claro en el tratamiento general del tiempo. Al principio, el narrador introduce referencias muy precisas y continuadas con el fin de que el receptor comprenda el lento y subjetivo transcurrir de los minutos desde la perspectiva del protagonista (Molina Fernández, 2006: 76-82):

La última vez que Luis Rengifo me preguntó la hora, en el destructor, eran las once y media. Vi nuevamente la hora a las once y cincuenta, y todavía no había ocurrido la catástrofe. Cuando miré el reloj en la balsa, eran las doce en punto (pág. 35).

También me parece importante recalcar el hecho de que parecería imposible que el relato de un naufrago, sin olvidar que lo contó cuando ya había pasado todo podía presentar tantos detalles exactos, tales como los minutos en los que acontecían los hechos. Sumándole a esto el desgaste físico y mental en el que se encontraría en esos momentos. Este detalle nos sugiere dos cosas: por un lado, que Gabriel García Márquez al entrevistarlo intentó recabar el mayor número de datos posibles, y que volvemos a encontrar la simbiosis entre literatura y periodismo, o mejor dicho, entre ficción y realidad. La invención inocente de esa exactitud que llega a ser ficción no quita realidad a la historia, bajo mi punto de vista le suma credibilidad. Posiblemente, el protagonista no recordase con tanta exactitud las horas, ni si quiera de las conversaciones que mantuvo con sus compañeros. El hecho de que se lo “invente” por decirlo de alguna forma demuestra que el periodismo recurre a la ficción. Es en esa ficción dónde encontramos la principal diferencia entre periodismo y literatura. Este texto ha logrado mezclarlos sin que parezca que es un invento, aunque cualquier lector puede llegar a dicha conclusión.

4.3.5 Lenguaje y figuras literarias

El texto, aunque en principio se ideó para convertirse en un reportaje periodístico para salir por entregas en *El Espectador*, presenta un lenguaje cuidado y unas formas verbales propias del género literario. Abundan las figuras literarias que analizaremos con profundidad más adelante.

La narración es muy sencilla, como corresponde a un marinero de veinte años sin apenas estudios. Aunque como dijimos anteriormente no está exenta de un lenguaje cuidado. Citando textualmente a Rivas Hernández (2011): *El carácter literario del Relato se aprecia en elementos tanto del estilo como de la narración, y por eso es frecuente un uso muy cuidado del lenguaje que revela la mano maestra del autor. Así se pone de manifiesto en el siguiente fragmento, donde dominan los paralelismos y la*

abundancia de adjetivos de color, conformando un estilo que recuerda más al de una novela que al de un simple reportaje periodístico:

De pronto el cielo se puso rojo, y yo seguía escrutando el horizonte. Luego se puso de color violetas oscuras, y yo seguía mirando. A un lado de la balsa, como un diamante amarillo en el cielo color vino, fija y cuadrada, apareció la primera estrella. Fue como una señal. Inmediatamente después, la noche, apretada y densa, se derrumbó sobre el mar (pág. 39)

Gabriel García Márquez reiteró en varias ocasiones la soltura con la que Luis Alejandro Velasco relataba su aventura. Era de admirar su capacidad de narración y el manejo con el que contaba todos los detalles. Hay que tener en cuenta varios aspectos para entender el porqué de este lenguaje. En primer lugar, *Relato de un naufrago* nació como una especie de reportaje que se sacaba por capítulos en el periódico El Espectador. Esto quiere decir que no nació con ninguna intención literaria, aunque acabase convirtiéndose en ello. Lo lógico, es que si vas a publicar tu historia en un periódico uses un lenguaje que pueda llegar al máximo de la población. Teniendo en cuenta también que la sociedad de la época en Colombia carecía de estudios y por lo tanto poseía un nivel intelectual bajo. Por otro lado, la intención en todo momento fue transmitir la historia con total verosimilitud, es evidente que un muchacho de veinte años que pertenece a la marina no tiene por qué tener un lenguaje y una forma de expresarse elitista. El hecho de contar su historia en primera persona, con palabras que él mismo usaría y de la forma que él se expresaría consolida el realismo en su máxima expresión.

Cómo adelantamos, que sea un lenguaje común no le exime de presentar una escritura cuidada y llena de belleza en el uso de adjetivos y metáforas. Mediante la lectura exhaustiva del libro he escogido alguna de ellas que por su delicadeza me han llamado la atención. Las analizaremos a continuación:

***“el día que yo me maree, ese día se marea el mar”* pág. 28**

En primer lugar, esta frase nos puede evocar una tremenda exageración, es decir, una hipérbole. Una frase como esta no es fruto de una escritura banal y descuidada. Aunque

a simple vista no presente ninguna complicación de entendimiento, está claro que se escribió con la intención de aportar encanto al texto.

“su serenidad era más fuerte que el mar” pág. 38

Encontramos una metáfora, como vemos en todo momento reluce la grandeza del mar y sus capacidades. Tiene sentido puesto que, como ya mencionamos anteriormente, el espacio donde se desarrolla la historia no es otro que la inmensidad del océano. El hecho de que antes de la catástrofe ya utilicen este tipo de metáforas puede avvicinar lo que vendrá a continuación.

“Pero yo sabía que cuando el viento aúlla en el mar, cuando las olas se rompen contra los acantilados, uno sigue oyendo las voces que recuerda” pág. 44

Aquí en principio, no hallamos ninguna figura literaria pero sí se ahonda en la capacidad reflexiva del personaje. Luis Alejandro Velasco se confiesa sobre sus sentimientos, y sobre lo que uno siente cuando se encuentra en la soledad absoluta rodeado del océano. Si nos detenemos, podemos observar que “el viento aúlla en el mar” es una metáfora reveladora que puede evocar sensaciones en el lector.

“Inmediatamente después la noche, apretada y tensa, se derrumbó sobre el mar” pág. 46

En este caso, encontramos una personificación de la palabra “noche” ya que le atribuye acciones que sería incapaz de realizar. La hace humana, esto puede indicarnos que el personaje veía en lo que le rodeaba algún indicio de cercanía a la realidad que tanto añoraba.

Por primera vez en los veinte años de mi vida, me sentí entonces perfectamente feliz” pág. 50

De nuevo, encontramos reflexiones del mundo interior de Luis Alejandro Velasco. Quizás encontremos también en esta frase un poco de ironía, pues resulta impactante

que encuentre la perfecta felicidad de la que habla cuando se estaba debatiendo entre la vida y la muerte.

Yo estaba solo en la balsa y las luces del puerto eran los primeros rayos del sol. Los primeros rayos de mi tercer día de soledad en el mar” pág. 61

En este caso, hace una comparación entre los rayos del sol y las luces del puerto. Esto puede ser causado por las alucinaciones que sufrió Luis Alejandro Velasco a causa del malestar corporal y mental. La importancia de estas líneas reside en la belleza con la que cuenta algo tan duro como la soledad en una situación como esa.

“Siempre encontré un recurso para sobrevivir, un punto de apoyo, por insignificante que fuera, para seguir esperando. Pero al sexto día ya no esperaba nada. Yo era un muerto en la balsa” pág. 77

Durante todo el proceso de relatar su historia, el náufrago es consciente de su existencia y de sus debilidades. Al volver a la vida, por decirlo de alguna forma, él mismo reconoce lo cerca que estuvo de morir. Elegí este párrafo, porque creo que sabe reflejar de manera exacta lo que alguien puede sentir en un naufragio aún sin haberlo vivido. Las ganas de luchar y vencer al tiempo acaban convirtiéndose en deseos de morir.

“Esa mañana había decidido entre la vida y la muerte. Había escogido la muerte y sin embargo, seguía vivo, con el pedazo de remo en la mano, dispuesto a seguir luchando por la vida. A seguir luchando por lo único que no me importaba nada” pág. 102

Pongamos especial atención a la última frase del párrafo. Declara que lo único que no le importaba nada era la vida; es de nuevo una forma magistral de transmitir al lector su ambición por morir. La delicadeza con la que se escogen las palabras y la manera en la que crea las frases deja huella en el lector.

“Maldije el sol. Maldije mi día” pág. 109

Maldecir al sol es poético. Poético a la vez que desolador. Y pocas veces en tan pocas palabras se dice tanto. No son escogidas al azar y mucho menos pretenden pasar

desapercibidas. Reside aquí la valentía de Luis Alejandro Velasco de narrar su triste historia. La valentía, después de leer el libro no es sólo haberla vivido, sino haberla vivido y saber contarla.

El heroísmo, en mi caso, consiste exclusivamente en no haberme dejado morir de hambre y de sed durante diez días” pág. 131

Para finalizar, acabar con esta frase puede hilar todo lo que pasó después de ser salvado. De héroe a olvidado. De superviviente a despojo. Luis Alejandro Velasco no sabía lo que se le venía encima, la trama que descubriría con la ayuda de Gabriel García Márquez y cómo cambiaría su vida. Por algo tan humano como luchar por no morir.

Para concluir, las distintas frases y párrafos han sido elegidas con distinta intencionalidad pero todas denotar lo mismo: la escritura cuidada y el lenguaje delicado tienen cabida en el periodismo. La simbiosis de la que hablamos durante todo el trabajo se refleja aquí con más profundidad. *Relato de un Náufrago* es el claro ejemplo de que una crónica no olvida la delicadeza de la palabra bien escrita, propia de la literatura, pero válida para cualquier tipo de escrito.

4.3.6 Estructura

Relato de un Náufrago presenta una estructura de catorce capítulos y cada uno de ellos tiene alrededor de unas diez páginas, a su vez estos se dividen en mini capítulos para resaltar algo que sucede en él. Estos son los mismos que se publicaron semana tras semana en *El Espectador*. Cuando se publicó en 1970 en formato de libro, no quisieron cambiarlo ya que la intención no era renovar la historia o contar una nueva.

La novedad que encontramos en esta versión es el prólogo escrito por Gabriel García Márquez, en la que de algún modo reclama su autoría por problemas legales que explicaremos mejor posteriormente. Decide llamarlo *La historia de esta historia* y al leerla podemos intuir otra lectura. Se ofrece otro punto de vista sobre el personaje y sobre la historia que amplía el carácter ficcional y literario de la novela. (Rivas Hernández, A. 2011).

Como decimos, el prólogo de *Relato de un Náufrago* tiene una clara intencionalidad y un sentido. No se pone por azar, ni lo que escribe Gabriel García Márquez está vacío de interpretación. Lo que más destaca bajo mi punto de vista son sus declaraciones finales “Me

deprime la idea de que a los editores no les interese tanto el mérito del texto como el nombre con el que está firmado, que muy a mi pesar es el de un escritor de moda. Por fortuna, hay libros que no son de quien lo escribe, sino de quien los sufre, y éste es uno de ellos”.

Podemos deducir de estas declaraciones el descontento del autor con el funcionamiento del mundo editorial y de la forma en la que se trata el valor de un nombre. Si esta historia salió en formato de libro quince años después fue porque sabían que vendería por el hecho de pertenecer a Gabriel García Márquez. Sirve para reflexionar sobre la industria de la literatura actual y del poco futuro que pueden tener los escritores jóvenes sino destacan por otra cualidad. También es interesante porque cuenta lo que fue de Luis Alejandro Velasco pasados los años.

Retomando la estructura del libro, es sencilla a la vez que lineal y de una facilidad para el entendimiento absoluta. No presenta ninguna complicación y eso conlleva a que el lector disfrute de la lectura sin dificultades.

4.4 Después del naufragio hubo consecuencias

En el primer momento en el que Luis Alejandro Velasco tomó tierra no se podía imaginar todo lo que vendría tras sus declaraciones. Por eso mismo, se encargaron de aislarlo para asegurarse de que la versión oficial fuese la prioritaria y se le clausuró en un hospital hasta su recuperación. Como adelantamos, Gabriel García Márquez no quería realizar el reportaje, pues creía que ya lo había contado demasiadas veces y había pocas novedades que encontrar. Dijo que sí, y ese sí se convirtió en el éxito absoluto de *El Espectador*. Los lectores pedían más y así lo relata Márquez en el prólogo:

“la circulación del periódico estaba casi doblada, y había frente al edificio como una rebatiña de lectores que compraban los números atrasados para conservar la colección completa”
(pág. 12)

Los problemas llegaron cuando el joven reportero descubre por casualidad que la narración del naufragio esconde un episodio de corrupción que pertenece a la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla. La clave de la cuestión estuvo en que la tormenta por la que supuestamente había sucedido el naufragio no sucedió nunca. Fue una tempestad que hizo caer los electrodomésticos de contrabando que se transportaban de forma fraudulenta. Rivas Hernández, A. (2011)

Evidentemente, el régimen se encargó de negar tajantemente esta nueva versión, la ayuda de los marineros al facilitar fotos que comprobaban los hechos verificó esta historia e hizo tambalear la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla.

En una época en la que la libertad de expresión escaseaba y la censura se apoderaba de los medios de comunicación la nueva versión del naufragio tuvo consecuencias letales para El Espectador y en consecuencia para Gabriel García Márquez. El periódico clausuró, Luis Alejandro Velasco pasó de ser considerado un héroe a ser repudiado y olvidado. Márquez acabó exiliado como corresponsal en París durante un año, y aunque podría haber sido peor al menos comenzó con la lucha de la veracidad y el poder de destapar al poder que tiene o debe tener el periodismo.

4.5 La balsa de Géricault y el caso Deyfrus de Émilie Zola

Para concluir el análisis de *Relato de un Náufrago* hemos creído oportuno recordar algunos casos similares a lo largo de nuestra historia. Mediante el análisis descubrimos que en este relato no puede pasarse por alto el contexto ni la connotación social, es una novela que combustionó un país políticamente. Las historias de esta magnitud no sólo repercuten en la sociedad por su brillantez literaria, también por lo que evocan en las personas. Los sentimientos y las pasiones funcionan como motor en una sociedad que muchas veces se refleja en las propias historias que lee. Es quizás, un sentimiento individual o una historia aislada el que consigue unir los corazones de mucha gente. Eso posiblemente fue lo que pasó con *Relato de un Náufrago* y también con las obras artísticas que hemos escogido en función de la convulsión política que tuvieron.

En primer lugar, *La balsa de la Medusa* de Théodore Géricault de 1819. Nos traslada inmediatamente a la balsa de Luis Alejandro Velasco. Aunque sean diferentes, ambas transmiten la terrible sensación de olvido y desesperación. Agitar una bandera, o una camiseta con la esperanza de que se acabe la odisea puede llegar a ser alentador si ese rescate ocurre, sino es una tortura que en este caso acabó en barbarie y tragedia. Nos remontamos a 1816, justo un año antes se había restaurado la dinastía borbónica tras la caída de Napoleón. En principio, era una expedición a Senegal que salía de Burdeos para recuperar los territorios devueltos por Inglaterra. La fragata se hundió el 2 de julio y 150 de sus pasajeros encontraron su suerte o desgracia en una balsa. La negligencia del capitán que no volvió a por ellos y las atrocidades que se cometieron durante los trece días deriva conmovieron a la población

francesa. Algunos de los supervivientes contaron el abandono sufrido por su país. Acabó ocupando todas las portadas de las gacetas y se puso en entredicho la actuación del régimen de ese momento. Cómo vemos, la historia de esa balsa acabó en agitación política al igual que la de Luis Alejandro Velasco. La similitud de ambas historias reside en la convulsión que causó en la opinión pública contra el régimen político. En el caso de *Relato de un Náufrago*, García Márquez supo cómo enfocarlo en las entregas en El Espectador; en el de Géricault un desgarrador cuadro contaba la historia por sí misma. A través de los trazos y los colores sentimos el dolor, y es que a veces ni las palabras pueden transmitir tanto sufrimiento.

En segundo lugar, el caso Deyfrus tratado en el artículo *J' accuse* de Émile Zola publicado en 1898 en el periódico L'Aurore. La pesadilla comenzó cuando en 1894, acusaron al militar francés de ser un espía de la embajada germana. Resulta curioso que la única prueba existente era un manuscrito encontrado que se asemejaba a su letra. Sin duda, su condición judía le condicionó a ser condenado sin la capacidad de defenderse o la obtención de pruebas sólidas. El antisemitismo no las necesita para condenar a un judío. El caso se cerró, Alfred Deyfrus fue duramente castigado, encerrado durante semanas y degradado en una ceremonia pública le quitaron sus insignias militares. No importaba su presunción de inocencia, tal fue la magnitud del asunto que fue desterrado a la isla del Diablo, en la Guyana Francesa.

Todo cambió, cuando el célebre escritor Émile Zola publicó el artículo que mencionamos anteriormente. En él, expone todas las irregularidades del caso y pide explicaciones al presidente de la República. El país se dividió en dos, los que creían en su inocencia y pedían que se reabriera el caso y los que no. *J' accuse* causó estragos en la vida del autor, que fue condenado a cárcel por difamación, la evitó huyendo a Gran Bretaña. Si miramos hacia *Relato de un Náufrago* recordaremos como García Márquez tuvo que huir de Colombia y fue enviado a Europa por los problemas que su relato había causado en el régimen. Cómo observamos, los medios de comunicación ejercen una contundente influencia sobre la opinión pública y cuando un acontecimiento cala en los lectores puede cambiar el rumbo de la historia. Es innegable el poder de la palabra en casos como éste, quizás si el Zola no se hubiese animado a escribir ese artículo Deyfrus hubiese sido condenado al olvido. Posiblemente la sociedad judía de la época encontrase en este relato la luz que necesitaban para aguantar el sufrimiento que padecían, y es que sentir que hay personas que luchan por los derechos humanos a pesar de las consecuencias siempre alienta a seguir hacia delante.

5. Noticia de un Secuestro

5.1 Colombia y la guerra contra el narcotráfico

Antes de comenzar con el análisis en profundidad de *Noticia de un Secuestro*, creemos que el contexto en el que se desarrollaron los hechos es crucial para entender la novela. Teniendo en cuenta que está basada en una historia real acontecida en Colombia en las últimas décadas del siglo XX. Hablamos del narcotráfico de Pablo Escobar que durante años asoló a la población colombiana con atentados y secuestros, dejando al país sumido en una terrible historia de terror que parecía no tener fin.

El cártel de Medellín secuestró a 9 periodistas con la intención de forzar al gobierno del presidente César Gaviria a que anulara la extradición de los narcotraficantes a Estados Unidos. Fueron unos secuestros duros y largos que no tuvieron el mismo final para todos. Las víctimas fueron Diana Turbay, hija del ex- presidente Julio César Turbay Ayala; Azucena Liévano, Juan Vitta, Richard Becerra, Orlando Acebedo y el alemán Hero Buss. Tuvieron más suerte, Francisco Santos; Maruja Pachón, esposa del senador Alberto Villamizar y Beatriz Villamizar, hermana de éste (Arroyo, C. 1995). Cómo vemos, la guerra contra el narcotráfico y Pablo Escobar dejó tragedias por el camino difíciles de recordar y que Gabriel García Márquez quiso escribir para limpiar la memoria, en cierto modo, de todos los que sufrieron.

El 2 de diciembre de 1993 el sueño sin fin se apagó. Pablo Escobar murió a causa de unos disparos y Colombia pareció respirar en paz cuando los Extraditables se dieron por vencidos. En 1996 se publicó *Noticia de un Secuestro*, sin querer reabrir heridas y siendo la voz de los que ya no están. O al menos eso pretendía García Márquez con la escritura de este gran reportaje hecho novela.

5.2 Una novela que nació para ser reportaje

“Busqué un tema que me permitiera demostrarme a mí mismo que podía escribir un reportaje que, sin alterar los datos, pareciera más novela que mis novelas” dijo Gabriel García Márquez en una de sus entrevistas. Con esta declaración no caben dudas de la pretensión del autor, deseaba escribir un gran reportaje y convertirlo en novela. Mezclando así, elementos propios del periodismo y literatura que se consolidan para crear *Noticia de un Secuestro*.

La búsqueda de fuentes reales con testimonios desgarradores puede resultar un factor clave para escribir un buen reportaje. García Márquez lo tenía claro, y por ello se citó durante tres años para entrevistar a los implicados directos de estos meses de sufrimiento. Como mencioné anteriormente, no era una cuestión de reabrir heridas que estaban sin curar, era cuestión de plasmar en un papel el sufrimiento que a veces, no tiene palabras que puedan verbalizarse.

Para reforzar la idea principal de nuestro estudio, es decir, la relación entre periodismo y literatura en concreto en *Noticia de un Secuestro* vamos a citar a Cano, L. 2004: *Existe una búsqueda emprendida por un héroe (Villamizar) para rescatar a la heroína (Maruja) de las garras de un monstruo (narcotraficantes), todo ello situado en el contexto de la tradicional lucha entre el bien (la justicia) y el mal (crimen organizado).*

En base a esta idea, encontramos las semejanzas con el cuento popular en el que el hilo conductor está organizado con una estructura similar a las que nos relata Luis Cano. Se trata de contar con veracidad la historia de una serie de secuestros, pero eso no exime al autor de preocuparse por la condición literaria que posee. No cabe ninguna duda, *Noticia de un Secuestro* es periodismo, y ya lo intuimos desde su título. El autor, explicó en una entrevista la motivación del mismo:

He estado pensando en el título. Siempre tuve Noticia de un secuestro, porque necesitaba una palabra periodística. Ya tengo Relato de un naufrago y Crónica de una muerte anunciada, me faltaba una noticia, porque he llegado a la conclusión de que el reportaje no es más que la noticia completa.

Es obvio que, el propósito de *Noticia de un Secuestro* es contar con la mayor exactitud periodística un hecho noticioso que perfectamente podría haber provenido de la imaginación, y ojalá así hubiese sido.

5.3 Análisis literario

5.3.1 Maruja Pachón y Alberto Villamizar

Los personajes de *Noticia de un Secuestro* son todos los que sufrieron y los que hicieron sufrir a Colombia en la guerra contra el narcotráfico. La población colombiana estaba sumida en un

caos político del que no podían escapar. Según Daconte (2014) el propio García Márquez contó cómo Maruja Pachón y Alberto Villamizar le ofrecieron en 1993, escribir una novela sobre las penurias que pasó en su secuestro durante seis meses y la locura que pasó él para intentar rescatarla. Cuando estaban inmersos en la investigación, cayeron en la cuenta de que no habían sido secuestros aislados, sino que tenían relación con los otros nueve secuestros que habían sucedido en el país simultáneamente a manos de Los Extraditables mandados por Pablo Escobar.

Desde primera instancia, la principal vocación de Gabriel García Márquez fue el periodismo y para esta historia veía fundamental la indagación en las fuentes. Tres años le costó sacar en claro una historia veraz y justa para todos los que la habían sufrido. En un principio, la novela iba a girar únicamente en torno a la historia de Alberto Villamizar intentando rescatar a Maruja Pachón y a su hermana Beatriz Villamizar. Al darse cuenta de lo que comentamos anteriormente, cambió el giro de la escritura. En cada capítulo alternaban las historias para que todos pudiesen contar la suya propia. La estructura es un punto importante que analizaremos con mayor profundidad más adelante. Siguiendo con los personajes y lo que significan para nuestra novela, debemos tener en cuenta que no son personajes ficticios; son personas reales haciendo un esfuerzo por contar el testimonio que tanto dolor les causó. Es por ello que, aunque el hilo conductor lo llevé Alberto Villamizar con sus peripecias para acabar con el terror no hay protagonistas. En una historia como ésta, no puede haberlos porque todos en cierto modo protagonizan su supervivencia.

Ya desde el análisis de los personajes vemos el factor periodístico en *Noticia de un Secuestro*, pues la novela surge de sus propios testimonios, convirtiéndose así en un gran reportaje con el factor denuncia siempre presente tan característico de Gabriel García Márquez.

5.3.2 La dualidad de la estructura entre el *bien* y el *mal*

Como adelantamos en párrafos anteriores, la estructura de *Noticia de un Secuestro* es quizás uno de los elementos que debemos analizar con más detenimiento. García Márquez le dio una importancia infinita al dividir los capítulos pares e impares. Entre el bien y el mal, o entre la acción y la tranquilidad. Cómo vemos, esta dualidad de sensaciones caracteriza a la novela dándole movimiento y rigor a la vez que el lector siente el ritmo de cada capítulo de manera

distinta. Esa dualidad en la estructura, también se observa en el hilo argumental; siempre hay dos personajes que se enfrentan como Pablo Escobar-César Gaviria; secuestradores-secuestrados. (Cano, L. 2014). La dualidad es el componente clave para entender una novela de estas características en las que el bien y el mal son conceptos que se personifican.

El hecho de esta separación entre capítulos consigue una fluidez en la lectura y una forma eficaz de separar los dos hilos argumentales que encontramos en el reportaje. Por un lado, la vida de los secuestrados y por otro la vida de las negociaciones entre los que están libres. En el periodismo, y en este caso en un gran reportaje es importante tener claro el hilo argumental que sigue y saber diferenciar personajes y tramas. Con esta dualidad, García Márquez le ofrece al lector dos historias paralelas que se entrelazan constantemente.

Aun así, no es una estructura compleja. De hecho, es bastante fácil seguir el hilo. Encontramos aquí una característica fundamental del género híbrido entre periodismo y literatura que trabaja García Márquez en muchas de sus obras. La idea de escribir un reportaje sobre los secuestros que realizó el narcotráfico en Colombia tiene una función intrínseca de denuncia social. La única forma de que esa denuncia sea efectiva es creando una novela que pueda ser entendida fácilmente por el mayor número de lectores.

5.3.3 La importancia de los medios de comunicación

En este apartado nos disponemos a analizar con detenimiento la importancia que obtienen los medios de comunicación en esta historia. Empezando por el título en sí: *Noticia de un Secuestro*. Según el estudio de Luis Cano (2014) “desde el título se observa que el texto aparece como una “noticia”. En una entrevista concedida a Roberto Pombo, previa a la publicación de su obra, García Márquez señala el hecho de que el título sitúa *Noticia de un Secuestro* al lado de otros dos “reportajes” en su producción escritural: *Relato de un naufrago* y *Crónica de una muerte anunciada*”

He estado pensando en el título. Siempre tuve Noticia de un secuestro, porque necesitaba una palabra periodística. Ya tengo Relato de un naufrago y Crónica de una muerte anunciada, me faltaba una noticia, porque he llegado a la conclusión de que el reportaje no es más que la noticia completa.

Aparte de esa primera premisa que nos da las claves para leer *Noticia de un Secuestro* como lo que realmente es, un gran reportaje; encontramos durante su lectura innumerables

referencias a los medios. El hecho de que los secuestrados sean periodistas no es casualidad. El narcotráfico sabe que los periodistas pueden ejercer grandes presiones sobre el gobierno y la opinión pública facilitando así sus órdenes. El periodismo es la unión que tiene el poder con la sociedad, y también actúa o debería actuar como contrapoder. Durante el período de confrontación entre el gobierno y los Extraditables la prensa escrita, la radio o la televisión fueron factores fundamentales para facilitar la conversación a través de ellos. Por otro lado, en el cautiverio la televisión es la ventana al mundo exterior, a la comunicación con sus familiares y a buscar señales en las palabras. Por ejemplo, el periódico El Tiempo envía mensajes sin disimulo a su director Francisco Santos. O la hija de Maruja Pachón intenta animarla con mensajes en clave a través de su programa de televisión. Otro ejemplo es cuando se llevan a Marina Montoya y no dejan que Maruja y Beatriz enciendan la radio. Los medios de comunicación funcionan como elemento atemporal en *Noticia de un Secuestro*.

En muchas ocasiones, observamos como ambos bandos conocen las decisiones del otro a través de los medios. Tienen la tarea de servir de conector entre las palabras de unos y otros, con la obligación de no fallar para fomentar catástrofes o malentendidos en una situación tan delicada como una negociación de tal magnitud.

Podemos concluir con la absoluta convicción de que los medios de comunicación son un factor esencial para *Noticia de un Secuestro*, ya que en todo momento aparecen de un modo u otro. En general, la comunicación es la única forma que la sociedad tiene de crecer y formarse como un ser humano racional. Aunque muchas veces se cuestione su profesionalidad. El debate que surge a partir de la actuación de éstos en una crisis mundial, por ejemplo, como la que estamos viviendo sirve para reflexionar sobre el mundo en el que vivimos y los valores que imperan. Gabriel García Márquez nos demuestra una vez más la cercanía entre literatura y periodismo para que nos enfrentemos a lo que realmente somos. Al fin y al cabo, los medios y los libros son un reflejo de la sociedad o de lo que aspiramos a convertirnos.

5.3.4 El lenguaje a través de las cartas de Pablo Escobar

Nos encontramos ante un lenguaje realista y cercano, y no podía ser de otra forma contando una historia tan humana como ésta. Aunque en muchas ocasiones García Márquez nos deleita con su escritura delicada propia de la literatura. Por ejemplo, en la página 21:

“... había una mujer fantasmal con el cabello blanco y mustio, los ojos atónitos y la piel pegada a los huesos. No dio señales de haber sentido que entraron; no miró, no respiró. Nada: un cadáver no habría parecido tan muerto...”

Durante la lectura de *Noticia de un Secuestro* encontramos formas literarias que nos transmiten la delicadeza con la que el autor escribió la novela. Más adelante, las analizaremos en profundidad. Pero también es importante resaltar el valor que se le da a las cartas de Pablo Escobar. Se convierten en el ideal de escritura periodística, buscando un estilo “directo, conciso y sin equívocos” (Cano, L.C. 2014) ¿Por qué durante la novela recurren en varias ocasiones a resaltar las virtudes literarias de Escobar? De nuevo nos hace pensar que la escritura nos hace humanos, e incluso un monstruo sabe cómo convencer a través de algo tan sencillo como la palabra. De hecho, en la página 100 encontramos lo siguiente:

“Sus comunicados de estilo ejemplar y cautelas perfectas llegaron a parecerse tanto a la verdad que se confundían con ella”

Retorna la dualidad infinita entre el bien y el mal, de los puntos de vista y de la convicción de que todo se hace por un motivo justificado. Se difuminan los límites entre verdad y engaño. El lenguaje de *Noticia de un Secuestro* es cercano, pero también distante. Pone al lector en una tesitura de juez y puede llegarnos a hacer empatizar con el antagonista. Un ejemplo de ello es como el padre García Herreros expone su opinión sobre Pablo Escobar:

“Si no lo defraudamos, él se vuelve el gran constructor de la paz,” decía. Y agregaba sin citar a Rousseau: “Los hombres en su intimidación son buenos todos, aunque algunas circunstancias los vuelven malignos”. Y en medio de una maraña de micrófonos apelotonados, dijo sin más reservas: –“Escobar es un hombre bueno”. (298)

Cómo vemos, el lenguaje puede hacernos cambiar de opinión sobre algo o alguien. El periodismo y la literatura comparten esa hazaña y en *Noticia de un Secuestro* aunque no lo pretenda, nos expone una historia en la que buenos y malos son dueños de sus actos para que la historia de Colombia no se repita. El estudio sobre las cartas de Escobar y lo que ellas transmiten sólo nos demuestran algo tan certero como que la palabra es la mayor arma de destrucción y convicción.

Cómo anticipamos, vamos a analizar algunos párrafos del libro que destacan por su calidad literaria. Nuestro principal objetivo es demostrar el cruce de modalidades existentes en *Noticia de un Secuestro* y por ello escogemos las siguientes:

- *“Es inevitable: en Colombia toda reunión de más de seis, de cualquier clase y a cualquier hora, está condenada a convertirse en baile”* pág. 32
- *“En toda caso, armado o desarmado, sus dos mayores virtudes son la determinación y la paciencia. Que a simple vista parecen contradictorias, pero la vida le ha demostrado que no lo son”* pág. 51
- *“He logrado hacer una revisión de lo que ha sido mi vida hasta hoy: ¡cuántos amores, cuánta inmadurez para tomar decisiones importantes, cuánto tiempo gastado en cosas que no han valido la pena!”* pág. 78
- *“Pero el poder, como el amor, es de doble filo: se ejerce y se padece”* pág. 88
- *“Periodista hasta el final, Hero Buss le dio su cámara al primer peatón que pasó y le pidió que le hiciera la foto de liberación”* pág. 123
- *“... lo admirable y desgarrador es que muchos prefirieron la muerte”* pág. 207
- *“Los sobresaltos continuaban pero les dolían menos: la vida se había encargado de enseñarles que la felicidad del amor no se hizo para dormirse en ella sino para joderse juntos”* pág. 254

En definitiva, no se puede cuestionar la brillantez literaria y la exactitud periodística propia de un gran reportaje. Una vez más, Gabriel García Márquez nos demuestra que periodismo y literatura tienen más cosas en común de las que creíamos.

6. Conclusiones

De la realización de este trabajo de final de grado y del análisis correspondiente de *Relato de un Náufrago* y *Noticia de un Secuestro* hemos obtenido varias conclusiones. Creemos conveniente exponerlas de forma comparativa para entender más fácilmente la relación entre ambos libros y al final añadir alguna conclusión general para obtener una visión global del trabajo realizado.

1

Mientras que en *Relato de un Náufrago* encontramos una crónica detallada de una aventura de supervivencia con un lenguaje casi poético, en *Noticia de un Secuestro* tenemos una historia dura y sobrecogedora que no contempla la fantasía ni invención. Es un reportaje desolador y eso también se refleja en la escritura.

2

En ambas historias, la principal fuente de información son los propios protagonistas. En *Relato de un Náufrago* es Luis Alejandro Velasco, y en *Noticia de un Secuestro* los propios secuestrados e implicados como Alberto Villamizar y Maruja Pachón. Con ello, Gabriel García Márquez aporta autenticidad y cercanía.

3

A diferencia de la obra cumbre de nuestro autor como podría ser *Cien años de Soledad*, que tiene ápices de realismo pero realmente no está basado en una historia real. Encontramos cómo en *Relato de un Náufrago* y *Noticia de un Secuestro* no sólo son historias basadas en la realidad, sino que destaca en el primer caso una trama de corrupción y contrabando del dictador Rojas Pinilla, y en el segundo caso la historia del narcotráfico y las atrocidades de Pablo Escobar. Se observa así que Gabriel García Márquez era un hombre preocupado por la sociedad en la que vivía, y que no estaba ajeno a las desgracias de Colombia.

4

La doble condición de escritor- periodista de nuestro autor ha estado presente en las dos novelas. De hecho, *Relato de un Náufrago* nació como un reportaje por entregas en el periódico *El Espectador*, y *Noticia de un Secuestro*, en todo momento, pensado como un gran reportaje. Curiosamente las dos acabaron publicándose en formato novela.

5

A través del análisis de *Relato de un Náufrago* y *Noticia de un Secuestro* hemos demostrado que periodismo y literatura se fusionan para crear obras literarias y grandes hitos periodísticos sin encontrar problemática. Encontramos dos puntos de unión

claves; por un lado, el lenguaje, y por otro la existencia de una historia real que quiera ser contada.

6

Nuestra previa investigación de la relación entre periodismo y literatura ha demostrado que esta relación surgió con el nacimiento del periodismo cuando se escribían gacetas. Desde que se inventó la escritura, periodistas y escritores manejan los mismos códigos.

7

En los géneros periodísticos y obviando la literatura que cumpla con los requisitos para encasillarse dentro de esta doble condición, encontramos el género de opinión. En las columnas o artículos de opinión el periodista encuentra una mayor libertad para dar rienda suelta a su imaginación y creatividad. Siendo éstos el lugar oportuno para ese cruce entre periodismo y literatura en el ámbito periodístico.

8

Los conceptos de ficción y objetividad parecen estar contrapuestos. En cambio, *Relato de un Náufrago* y *Noticia de un Secuestro* nos demuestran que se puede escribir una historia que parezca fantástica sin olvidar la importancia de contrastar los hechos. La ficcionalidad reside en la forma de escribirla y no tanto en la historia en sí. Y la objetividad en transmitirlo de forma veraz pudiendo añadir elementos fantasiosos a través de la escritura.

7. Opinión: la cultura y lo qué somos

Hace algunos años empecé a recapacitar sobre la importancia que tiene la palabra en el comportamiento del ser humano. Me costó entender que no es que tenga más o menos relevancia, es que sencillamente es lo que nos hace humanos. La palabra nos hace sentir, nos conecta con el mundo en el que vivimos y nos hace sentir partícipes de algo. Desde tiempos inmemorables, la escritura se convirtió en la única forma de encontrar el elixir contra el olvido. Con palabras, ya no había olvido y sin el olvido somos eternos. La eternidad, aunque suene contradictorio, también es efímera y sólo los que escriben con corazón consiguen esa inmortalidad.

La palabra es magia, y Gabriel García Márquez lo entendió desde el principio. Periodista por bandera y lector empedernido. ¿Cómo no unir literatura y periodismo si ambas viven de la palabra? De la palabra bien hecha y cuidada. No importa si se trata de transmitir o de informar. Es nuestra herramienta de trabajo, de la que nos valemos para unir a personas y para hacer viajes al pasado o al futuro. Jamás algo tan simple como una sucesión de letras pudo evocar tanto.

El filósofo Raimundo Lulio dijo una vez que *“la palabra es el arma más poderosa”*, en tiempos de crispación política y desigualdad social como en la que vivimos me parece que esta cita tiene más vigencia que nunca. Creo firmemente que la educación y la información nos aleja de la barbarie. De hecho, sin educación olvidamos el factor humano, pero sin pasión y corazón también. La idea se podría sintetizar en que sin arte y cultura el ser humano olvida su condición de humanidad. Es cruel pensar como ahora la cultura parece condenada a pasar a ser un bien de segunda necesidad. Citando a Eduardo Bericat (2016) *“los seres humanos estamos tan impregnados de cultura que, como los peces en el agua, ni si quiera percibimos su existencia”*. Eso me ha hecho pensar que muchas veces olvidamos que la cultura ocupa casi todos los aspectos de nuestra vida. Sin ir más lejos, la crisis sanitaria que estamos viviendo ha obligado a muchos a permanecer en casa. Esos, aunque parezca una especie de cárcel han tenido más suerte que otros. ¿Qué haríamos sin la cultura? ¿Dentro y fuera de casa? ¿Subsistir? Sin educación, sin ocio y sin cultura esta vida dejaría de tener sentido.

Para concluir, el periodismo debería ser consciente de la responsabilidad social que tiene. Entender que la profesión periodística no es sólo plasmar historias en un papel, es tan importante como darle a la ciudadanía la información que merecen para no ser meros espectadores del mundo en el que viven. Sí además de eso, se preocupan por el lenguaje y la palabra y transmitir ideas y conocimientos elaborados sin trastocar la realidad estaremos, como periodistas, fomentando una sociedad más preparada para enfrentarse al poder y no caer en errores del pasado. De hecho, no hay comunicación humana que no contenga en su seno una estructura de componentes cognitivos, valorativos y emotivos (Bericat, 1999), es importante recalcar que una noticia periodística no solo transmite información, en su mayoría emiten emociones y esas mismas emociones pueden repercutir en nuestra propia sociedad. Como dijo Joaquín Sabina *“los gimnasios llenos y las librerías vacías. Tenemos mucha gente con cuerpos*

perfectos y sin nada que decir” y tristemente, no se aleja de la sociedad superficial en la que vivimos. Importancia a la palabra y al conocimiento, es decir, importancia a lo importante.

8. Bibliografía

- Pont, E. (2019, septiembre 10). Gabo, el periodista escritor. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20190417/461591331342/gabriel-garcia-marquez-periodista-escritor.html>
- Guerriero, L. (2015, abril 17). El periodismo como literatura. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2015/04/16/actualidad/1429209581_454020.html
- de León, E. G. (2000). Literatura periodística o periodismo literario. In *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Madrid 6-11 de julio de 1998* (pp. 335-343). Castalia.
- Peña, C. (2020, febrero 10). Periodismo y literatura. Recuperado de <https://www.revistadossier.cl/periodismo-y-literatura/>
- Castro, M. F. (2019, noviembre 30). Qué es el Realismo Mágico: definición, características y autores destacados. Recuperado de <https://redhistoria.com/que-es-el-realismo-magico-definicion-caracteristicas-y-autores-destacados/>
- Borja Orozco, M. (2005). 'El relato de un naufrago', un texto a medio camino entre la literatura y el periodismo. *Cauce, 2005, (28): 55-70.*
- Cano, L. C. (2004). Noticia de un secuestro de Gabriel García Márquez: entre el cuento popular y el reportaje. *Revista Iberoamericana, 70(207), 419-430.*
- S. (2020, marzo 31). Novela. Recuperado de <https://www.caracteristicas.co/novela/>
- GARCÍA, G. (2016). *RELATO DE UN NÁUFRAGO*. CREATESPACE INDEPENDENT P.

- E. (s. f.). Gabriel García Márquez, periodista | Especiales | ELMUNDO.es. Recuperado 28 de abril de 2020, de <https://www.elmundo.es/especiales/cultura/gabriel-garcia-marquez/reportero.html>
- E. (2018, marzo 8). Gabriel García Márquez, siempre Gabo. Recuperado de <https://www.laopiniondemurcia.es/cultura-sociedad/2018/03/06/gabriel-garcia-marquez-gabo/903356.html>
- García Márquez habla con Rita Guibert. (s. f.). Recuperado 28 de abril de 2020, de <https://www.literatura.us/garciamarquez/guibert.html>
- W Magazín. (2018, agosto 24). Claves de Gabriel García Márquez como periodista del “mejor oficio del mundo”. Recuperado 28 de abril de 2020, de <https://www.huffingtonpost.es/w-magazin/claves-de-gabriel-garcia-marquez-como-periodista-del-mejor-oficio-del-mundo-a-23508132/>
- Rivas Hernández, A. (2011). ¿Ficción o realidad? El valor sociológico de Relato de un naufrago de Gabriel García Márquez. *Acta literaria*, (42), 45-59.
- Cano, Luis. (abril-junio 2004). *Noticia de un secuestro de Gabriel García Márquez entre el cuerpo popular y el reportaje*. Revista Iberoamericana Recuperado de <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/5557/5708>
- Arroyo Jimenez, Carlos. (25 de diciembre de 1995). *Un secuestro en la memoria*. El País Recuperado de https://elpais.com/diario/1995/12/26/cultura/819932410_850215.html
- Márquez, G. G. (2010). *Relato de un naufrago (Spanish Edition)* (1.a ed.). Madrid, España: Vintage Espanol.
- Márquez, G. G. (2015). *Noticia de un secuestro*. New York, Estados Unidos: Penguin Random House.
- N. (2014, julio 18). La vuelta de los Borbones. Recuperado de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/abandonados-alta-mar-naufragio-medusa_8268/3

- Posada, A. C. (2020, mayo 4). El caso Dreyfus: el complot antisemita que dividió Francia. Recuperado de https://historia.nationalgeographic.com.es/a/caso-dreyfus-complot-antisemita-que-dividio-francia_15049

Freyre, V. (2019, septiembre 19). Dreyfus, el caso que aún colea en Francia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20190919/47461862317/caso-dreyfus-antisemitismo.html>

- Bericat, E. B. (1999). *El contenido emocional de la comunicación en la sociedad del riesgo. Microanálisis del discurso.* Recuperado de http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_087_10.pdf

- Bericat, E. B. (2016). *Cultura y sociedad. Capítulo 5.* Recuperado de https://www.academia.edu/29609439/Qu%C3%A9_es_la_cultura

9. Anexo



La balsa de la Medusa, Théodore Géricault. Imagen sacada de Internet.

